



Foto: Pepe Gil (Diario Vasco).

El Rocódromo de Azpeitia, inaugurado el 31 de mayo de 1986.

Inaugurado el primer Rocódromo Municipal de Euskadi

TXEMA URRUTIA

El último día de mayo se inauguraba oficialmente en Azpeitia el primer Rocódromo Municipal de Euskal Herria, con la presencia del Lehendakari, Diputado General y demás autoridades.

Este Rocódromo se ha construido por acuerdo entre la Sociedad de Montaña Lagun Onak de la localidad y el Ayuntamiento,

aprovechando un muro libre en la prolongación de la cancha de un pequeño frontón que mejora las instalaciones deportivas de un centro escolar público. Se ha construido en cemento armado, siguiendo las indicaciones de los montañeros del Club habituales de la escalada y monitores en tantos y tantos cursillos, celebrados hasta ahora en la cantera de Izarraitz.

Según nos comentaba Pako San Sebastián, en el diseño de este Rocódromo se ha pretendido, precisamente, buscar el complemento que la cantera necesitaba: en la cantera se pueden aprender y ejercitar las técnicas aplicables a planchas lisas sin demasiadas presas, mientras que en el Rocódromo se ha buscado la proliferación de presas mediante un sistema de fisuras cruzadas que ofrecen al escalador la posibilidad de realizar pasos sencillos o los pasos más aéreos y complicados que imaginarse pueda.

En el momento de la inauguración y mientras algún montañero realizaba una pequeña demostración en el mismo Rocódromo, abordamos al Lehendakari para conocer su opinión: «Me gusta —nos dijo—, creo que es una interesante iniciativa que va a servir para potenciar un montañismo de cada día mayor calidad. De todas formas, esta es

la primera experiencia de carácter público y habrá que esperar a ver qué juego da para plantearnos posteriores instalaciones similares. Creo que habrá que potenciar, y estaremos dispuestos a hacerlo, este tipo de instalaciones que además no suponen un gasto importante porque aprovechan muros baldíos en instalaciones más amplias.»

Lagun Onak y Ayuntamiento se plantean ahora la organización práctica del funcionamiento de este Rocódromo, viendo la posibilidad de poner en marcha cursillos de iniciación tanto para escolares como para adultos, al margen de la utilización que de él hagan los escaladores ya avezados en técnicas más avanzadas para su diario entrenamiento y puesta a punto.

Deseamos una larga vida a este Rocódromo y un nivel de actividad que anime a los organismos rectores del deporte a multiplicar este tipo de instalaciones en otras poblaciones.

No nos cansaremos de repetir que las técnicas básicas de la escalada son fundamentales para quien aspira, al menos, a hacer algunos recorridos pirenaicos. Saber trepar y saber manejar la cuerda es garantía de seguridad en la práctica del montañismo y eso se puede aprender de forma inmejorable en un rocódromo.